

Creación

# Ángel Guinda, Mariano Anós y Pablo Iruzubieta Agudo



## Ángel Guinda

Poeta, traductor y ensayista. Nació en Zaragoza en 1948. Reside en Madrid. Su obra ha sido estudiada por Manuel Martínez Forega, Germán Labrador Méndez, Alberto García-Teresa y Miguel Ángel Longás Acín; y aparece representada en *Poesía Aragonesa Contemporánea*, *Antología de la poesía española 1966-2000*, *4 gatos: Otras voces fundamentales en y para la poesía española del siglo XXI*, *Avanti: Poetas españoles de entresiglos XX-XXI*, *Poesía Hispanoamericana actual* y *Poesía Española contemporánea*. Premio de las Letras Aragonesas 2010. Premio Imán 2012 a la trayectoria literaria. Sus libros *Spectral* y *Caja de lava* fueron finalistas del Premio de la Crítica 2012 y del Premio Nacional de Poesía 2013, respectivamente.



## Mariano Anós

Nacido en Zaragoza en 1945 es actor, poeta, dramaturgo y pintor. Como poeta ha publicado: *Poemas habitables*, *Apuntes de Esauira* (premio Miguel Labordeta) y *Del natural*.



## Pablo Iruzubieta Agudo

Nació el 29 de enero de 1994 en Logroño. Allí creció hasta que, a los 18 años, movido por su deseo vocacional de estudiar medicina, llegó a Zaragoza donde actualmente reside. Aficionado a la escritura, la lectura y, especialmente, a disfrutar de la vida.

# Creación

## Ángel Guinda

### El noqueado

*Non mi stanco di dire all mio allenatore  
getta la spugna*

Eugenio Montale

Igual que sobre el yunque del crepúsculo  
se moldea, a cabezazos de sol, la noche:  
así la decepción por la vida  
—como broma pesada o gran desfalco—  
a mamporrazos de adversidad,  
a empellones, con rabia,  
va fraguando el cansancio;  
y el azadón del pesimismo  
amolda su fosa a la esperanza,  
abre el cerrojo a la claudicación.

### Colilla de la vida

Fumarse la colilla de la vida  
sabe a poco, sabe mal:  
a calcinado amargor;  
y huele a socarrina.  
Caladas estertóreas:  
ni fuego, ni humo, ni ceniza, nada.

### Cuidados intensivos

Todos insisten, con retranca,  
en que debo cuidarme.  
(¿De la vida o de la muerte? —dudo.)

Ellos no se descuidan nada.

Sin alarma por riesgo van tirando, alelados,  
en el limbo del tedio hasta el final.

**Con objeto**

El paraguas  
cerrado  
un día de sol.  
No sobra:  
da forma al aire,  
reposo a la mirada,  
pliegues al tiempo.

\* \* \*

Una moneda,  
una piedra,  
una operación  
aritmética,  
el dolor del mundo.

\* \* \*

Un lápiz  
para borrar el blanco  
y la flecha.

\* \* \*

Sobre la mesa  
una bola de cristal.  
El futuro no: veo  
lo que está ahí  
al alcance  
sólo que más real  
es decir  
irreconocible.

\* \* \*

Trapo.  
Canta la historia  
de los vencidos.

\* \* \*

No sé que es antes,  
si el pañuelo tendido  
o el recuerdo  
de un colibrí.

\* \* \*

A espaldas de la aguja  
el hilo trama una bandera  
blanca.

### Lluvia en la ciudad

A veces, en mi ciudad también llueve  
y el agua cubre todas las calles  
y quiebra los cristales de recuerdos  
y se inundan los cruces y las tiendas.

La lluvia se filtra en los cimientos  
y el viento grita entre las ventanas  
explotando costillas y tímpanos  
en la funesta noche oscura.

A veces, las nubes de tormenta  
cubren el cielo de esta villa  
y ni siquiera las farolas rasgan  
ese manto opaco del granizo.

Pero al final todo pasa y se van  
disolviendo las oscuras nubes  
y desgarran los charcos la luz  
quedando un brillo tenue.

A veces, parece que olvidemos  
que la lluvia limpió esta ciudad  
pero en el fondo de los sótanos  
la humedad aún guarda sus secretos.

### Humana poesía

*“Ofreciéndonos en cada célula una incógnita  
y en cada latido un tema de profunda meditación”*  
Santiago Ramón y Cajal. *Los tónicos de la voluntad.*

Bécquer tenía razón,  
poesía eres tú.  
Y yo y todas las personas de este mundo.  
No conozco mayor poema, ni más bello,  
que la composición equilibrada de un cerebro  
con sus millones de neuronas, como letras,  
coordinándose en versos electrizantes  
que paralizan mis manos ante la inmensidad del mar.  
No se me ocurre mayor sintonía, mayor ritmo,  
que el de un corazón, lento en la calma  
pero encabritado cuando le miras y le atraviesas,  
con esos ojos tan perfectamente contruidos,  
tan perfectamente mirados.

Somos obras de arte que respiran,  
preciadísimas estructuras, elaborados artificios  
y, aun así, todo ello queda en nada,  
ante la apabullante verdad de la emoción,  
del amor, del pensamiento, de la lengua.  
Todo es polvo y arena y humo  
comparado con la complejidad del llanto,  
con la dedicación de una madre,  
con ese soñar que nos desvela.  
¿Existe mayor poema, más allá de vísceras sangrantes,  
que esa capacidad tan sobrehumana  
de sentir, de hablar, de crear,  
pero, sobre todo, de vivir?